



## Las Llaves del Reino.

**M**uchas veces se le atribuye a nuestro hermano Pedro que él tenía las llaves del Reino como si él fuera quien tiene la autoridad de decidir quien entra y quien no. Pero no es eso lo que la Palabra dice.

Ya hemos documentado el versículo dieciocho de Mateo 16. El registro continúa con más información relevante para nosotros.

Mateo 16:18 y 19:

18 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. 19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

En apariencia aquí el mismo Jesús le dio a Pedro las llaves del Reino de los cielos. La primera cosa que debiera llamar nuestra atención es que no le dio la llave de la Iglesia de la que Cristo mismo es cabeza y fundamento. Reconocer esto en primer lugar es muy importante. La llave es símbolo de poder y autoridad. Usted tiene las llaves de su casa y entra cuando quiere y con quien quiere porque es suya. Usted tiene la autoridad sobre su casa. Eso significa la llave.

Hace años atrás hubo una publicidad de un Banco que le había dado un crédito hipotecario a una pareja. Ellos aparecen, frente a la cámara, contentos agitando una llave que significaba que ellos ahora eran dueños de esa casa. No agitaban el título de propiedad, sino las llaves. La llave representa la autoridad de entrar y salir a su antojo pues uno es dueño de esa propiedad.

Isaías 22:22:

Y pondré [habla Dios por medio de Isaías] la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.

Así de contundente es el poder de la autoridad ejercida de quien tiene una llave.

Apocalipsis 3:7:

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

Esta autoridad de entrar y dejar entrar puede ser usada para bien o para mal.

Apocalipsis 20:1-3:

1 Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

Este es un claro ejemplo de un uso futuro para bien cuando el ángel en cuestión desciende y con toda autoridad prenda al Diablo y lo encierre por mil años para que nosotros podamos regresar sobre la Tierra a refundarla. Ahora veamos el uso para mal de esa autoridad.

Lucas 11:52:

¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis.

Ellos tenían el poder de ayudar a las personas a entrar al conocimiento exacto de la Palabra de Dios y ellos mismos no usaron esa autoridad para entrar ellos y encima cerraron la puerta para los otros.

En todos los casos quien tiene la llave tiene el poder heredado de quien le dio la llave. El dueño de esta llave de la que estamos hablando se la estaba dando a Pedro. Quien se la dio al apóstol (y en verdad a todos sus hermanos también) fue Jesucristo y él es quien posee las llaves de la muerte y del Hades.

Apocalipsis 1:18:

Y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Jesucristo es el único ser humano que vivió, estuvo muerto 72 horas y ahora vive para siempre. Él es quien da esa llave/autoridad que él mismo heredó de nuestro Padre.

Ya que en primer lugar estamos viendo el caso de la autoridad que le fue delegada a Pedro; veremos ahora que el apóstol ejecutó esa autoridad con los israelitas en primer lugar y con los gentiles más tarde.

Hechos 2:5, 38-42:

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.

En este Pentecostés había reunidos israelitas de “todas las naciones bajo el cielo” y Pedro les explica como renacer del espíritu de Dios y hacerse de la promesa de Abraham que es heredar la Tierra en el Reino de Dios que fundará Cristo en su venida con nosotros. Los versículos que siguen son la explicación del procedimiento de cómo renacer.

38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. 40 Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. 41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Eso es en cuanto a Israel y la entrada al Reino de Dios según las nuevas condiciones a partir de ese singular día. Siguen los gentiles ya que en el mismo discurso de apertura de la Era de Gracia Pedro mismo menciona en el versículo 39 “para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”. Dios llamó también a los gentiles.

Hechos 10:34-36:

34 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, 35 sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. 36 Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos.

He aquí el ejercicio de la autoridad de la llave del Reino que recibió Pedro primero con Israel y segundo con los gentiles. Recuerde que el apóstol no recibió la llave de la Iglesia del Cuerpo de Cristo sino las del Reino. Pedro no se asignó a sí mismo ninguna otra autoridad fuera de esa que también nos fue asignada a nosotros al momento de renacer.

Hechos 15:7-13 y 19-22:

7 Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. 8 Y Dios, que conoce los corazones, les dio

testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; 9 y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. 10 Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? 11 Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos. 12 Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles. 13 Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme.

Pedro habló, la multitud habló, Bernabé y Pablo aportaron su granito de arena y también Jacobo quien al parecer presidía la reunión.

19 Por lo cual yo juzgo [quien juzga es Jacobo, no Pedro] que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, 20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. 21 Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo. 22 Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos.

Observe cuántos involucrados precedidos por Jacobo y no por Pedro.

Gálatas 2:11-14:

11 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. 12 Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. 13 Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. 14 Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

Nuevamente. Jamás es la intención de “cargar las tintas” sobre el magnífico Pedro pero es importante tener todas estas cosas en consideración al momento de saber quién verdaderamente es la cabeza de la Iglesia. Ya Jesús le había dicho que él era *petros*. Él mismo no pretendía ser más que lo que era: un apóstol de Jesucristo y un anciano y no cabeza de ninguna Iglesia yendo en directa oposición a lo que Jesús mismo le dijo y que está registrado en Mateo 16.

1 Pedro 1:1:

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

1 Pedro 5:1:

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada.

Pedro fue apóstol y hubo otros apóstoles. En la misma epístola que escribió por revelación de Dios dijo de sí mismo que era un anciano entre otros ancianos y que era testigo con ellos y compartía la gloria. Pedro sabía esto de sí mismo, deberíamos también saberlo nosotros. Los otros discípulos también recibieron el poder de atar y desatar.

Mateo 18:1-5, 18:

1 En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? 2 Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, 3 y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. 4 Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. 5 Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.

Estudiaremos brevemente el contexto para ganar un exacto entendimiento de qué es lo que estaba pasando en esa situación de enseñanza de la Palabra que conducía nuestro Señor Jesucristo.

¿Quién hablaba?	Jesús
¿A quién le hablaba?	A sus discípulos
¿De qué le hablaba?	Del Reino de los cielos

| Del 6 al 9 habla de los tropezos, que habrá tropezos pero ¡ay! De quien los produce.

| Del 10 -14 habla de un hombre que tiene cien ovejas, se le pierde una y sale a buscarla y se regocija al encontrarla.

| Del 15 al 17 el trato Bíblico del tema del pecado entre hermanos.

Resumidamente: **Jesús** les instruye a los **discípulos** acerca del **Reino de los cielos**. Ese es el contexto.

18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

Todo lo que los discípulos del Señor Jesucristo atemos en la Tierra será atado en el cielo. ¿Cómo hacemos eso? Proclamando el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Llevamos a las personas al conocimiento de la Palabra de Dios para que ellos confiesen que Jesús es el Señor y crean en su corazón que Dios le levantó de los muertos. ¡Damas y caballeros! El privilegio más grande que persona alguna puede tener es poder guiar a alguien al nuevo nacimiento. Cada vez que usted declara esta Palabra de Dios con todo su ser usted está abriendo la puerta del Reino a seres muertos en delitos y pecados.

Juan 20:20-23:

20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado.  
Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

Dice claramente que en esta bendita ocasión estaban los discípulos no solamente Pedro. Si usted creyó en Jesucristo<sup>1</sup> y permanece en sus palabras usted es su discípulo, entonces este registro también le habla a usted.

21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. 22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. 23 A quienes remitieris los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.

Ninguno de todos estos discípulos (Pedro incluido) pretendería ser la cabeza de la Iglesia de Cristo como tampoco implicaba que ellos o nosotros determinaríamos el destino de las almas. Nuestro trabajo es proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. **La decisión que la gente tome con respecto a nuestro mensaje es lo que va a gravitar en el destino de sus almas.**

Hechos 8:12:

Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Nosotros, igual que nuestros hermanos discípulos directos del Señor y de Felipe en este caso, proclamamos el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo (en ningún otro nombre hay salvación<sup>2</sup>). Al hacerlo habrá quienes crean nuestro mensaje y recibirán espíritu santo al momento que sus pecados son remitidos. Esa es la llave que nosotros mismos también tenemos. Por eso nuestro empeño ferviente en proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

<sup>1</sup> Juan 8:31

<sup>2</sup> Hechos 4:12



No hay posibilidad alguna que Pedro ni ningún otro ser humano sea la cabeza y el fundamento de la Iglesia sino Cristo y que cuando hay otra “cabeza” impuesta por el hombre se va en directa oposición a las directivas de Dios en Cristo para esta maravillosa Administración del Ex Secreto, de la Gracia o de la Iglesia del Cuerpo de Cristo<sup>3</sup>.

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>4</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>5</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga



<sup>3</sup> Basado en Scofield. C. I. *Biblia Anotada de Scofield*. Editorial Publicaciones Españolas. Dalton, Georgia EEUUA. 1973. Pág. 982

<sup>4</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>5</sup> Hechos 17:11